

Calderón de la Barca

El primer blasón del Austria

Texto crítico preparado por Victoriano Roncero
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *El primer blasón del Austria*, ed.
Victoriano Roncero, Pamplona–Kassel, Universidad de
Navarra–Reichenberger, 1997. ISBN: 3-931887-04-9.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón , nº 18.



AUTO SACRAMENTAL
EL PRIMER BLASÓN DEL AUSTRIA
 DE
 D. PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Iglesia.	Gustavo Horns.
San Miguel.	Rey de Hungría.
Granz.	Infante Cardenal.
Picolomini.	Teutónico.
Leganés.	Galaso.
Rivera.	Idiáquez.
D. Pedro Girón.	Weimar.
Músicos.	Reina.
Fabricio.	

*Aparece con música la IGLESIA en un bofetón,
 con Cáliz y Hostia*

IGLESIA	<p>Dulcísimo esposo mío, soberano Rey eterno, a quien cantan «santo, santo» los coros de tu luz llenos desde el inmóvil impíreo eternamente atendiendo al decoro de tu iglesia, a mi amparo, a mi consuelo, lleguen hoy al sacro trono de tu majestad envueltos</p>	<p>5</p> <p>10</p>
---------	--	--------------------

mis suspiros y mi llanto
en humos de sacro incienso.
Bien sabes, señor, bien sabes,
los agravios que padezco,
las sin razones que sufro 15
y los rigores que siento;
Roma tiembla, que es alcázar
adonde tengo mi asiento,
fundado por esas manos
en la firmeza de Pedro. 20
Inundaciones de herejes
combaten mi pobre leño,
que, sin perder el timón,
mira al norte verdadero.
Weimar tala poderoso 25
con el campo del soeco,
y con cuantos alemanes
engaña el falso Lutero,
las católicas provincias,
a saco, a sangre y a fuego, 30
ejecutando crueldades,
cometiendo sacrilegios,
con tan continuas victorias,
con ejército tan grueso
que se promete de Roma 35
triunfar después del imperio.
El rey de Hungría, Fernando,
está en gran peligro puesto,
pollo del nido imperial,
águila del sol espejo; 40
no permitáis que se pierda
este joven, que yo espero,
capitán y defensor
de mi católico celo,
eterna sabiduría 45

con vuestro poder inmenso:
 levantad otro David
 contra aqueste filisteo;
 enviad de vuestra mano
 el socorro y el remedio. 50
 Librad de este faraón
 a vuestro afligido pueblo,
 pues librastes a Betulia
 de Holofernes, monstro fiero,
 y por su llanto a Ezequías 55
 de Senaquerib soberbio.

Al son de música sale en otro bofetón el arcángel SAN MIGUEL

SAN MIGUEL	Llegaron tus oraciones, Iglesia, al impíreo asiento y esos globos de zafiros taladraron y rompieron; 60 yo te vengo a referir provisiones del acuerdo, a tu ruego despachadas del consistorio supremo. La casa de Austria, oprimida, 65 tiene un hereje blasfemo que habla mal y siente mal de tu mayor sacramento, la casa de Austria, que siempre rindió el católico pecho 70 a la debida obediencia de la fe, digno trofeo, y en tan santa devoción el maravilloso ejemplo que en el cielo y en la tierra 75 alcanza divinos premios. Por esto, la casa de Austria
------------	---

tiene brillando y luciendo
tu púrpura y el arnés
que en tu defensa se ha puesto 80
otro Fernando glorioso,
arzobispo de Toledo,
hermano del rey Felipe,
de tantas provincias dueño,
que ya ha salido del nido 85
imperial, alzando el vuelo,
a que el sol le reconozca
por águila del imperio.
Despídense los hermanos
en el encumbrado cerro 90
de Montserrate sagrado,
atlante del mejor cielo;
embárcase en Barcelona
ya con militar estruendo
en las galeras de España 95
y del siciliano reino;
el marqués de Villafranca
y el del Viso le sirvieron,
que son de estas dos armadas
dos generales perfectos; 100
llega a Italia, y le reciben
todos dentro de sus pechos,
que roba los corazones,
noble, agradable y discreto.
Previene gente en Milán 105
sin la que le va siguiendo,
levanta caballería,
coroneles y tercios,
llamado del rey de Hungría,
que es su ejército pequeño, 110
y el de Weimar muy pujante
de bravos soldados viejos.

	El húngaro a Nördlingen tiene sitiado y estrecho, fortificando cuarteles para sus alojamientos.	115
	¡Guárdate, Weimar, que llega Fernando, rayo del cielo, que el monte de tu soberbia ha de volver polvo y viento!	120
	Iglesia santa, confía y porfía en dulces ruegos, porque venza tu oración, y de Fernando el esfuerzo, que la devoción que tiene al soberano misterio	125
	del Cáliz y de la Hostia le ha de dar mil vencimientos, que Jerusalén le aguarda otro segundo Grofedo y hace temblar ambos polos el resplandor de su acero.	130
IGLESIA	Ya me vuelvo a mi oración, llena de gozo y consuelo. Miguel, mi amparo y custodia, en tus manos me encomiendo.	135
SAN MIGUEL	Iglesia de Dios, adiós, que yo a los cielos me vuelvo, adonde tendrá Fernando el socorro verdadero.	140
<i>Vanse. Salen WEIMAR, HORNOS, GUSTAVO y GRANZ</i>		
HORNOS	Gran duque de Weimar, rayo encendido, vengador de la muerte de tu tío, cuya vida ha costado tanto precio como lo mereció su heroico brío.	

¿Quién se puede oponer con valor necio145
a tu valiente ejército y el mío?
pues temeroso vemos cada día
el campo rehusar el rey de Hungría;
si cerca a Nördlingen, se ha defendido.
Pólvora le metiste y municiones, 150
y de gentes está fortalecido
sin causa de temer sus invasiones;
a la batalla provocado ha sido
el húngaro en diversas ocasiones;
luego temor tiene y acobarda 155
quien sus alojamientos sólo guarda.

WEIMAR
Hornos y Granz, valientes capitanes
con cuya generosa compañía
desplegaré mis nobles tafetanes,
[.....]
honor de los soecos y alemanes, 160
que han probado mejor su valentía,
que presto rendiréis a cautiverio
las águilas sagradas del imperio.
Vamos a Nördlingen, no a socorrella,
que está bastante socorrida; 165
no a descercalla, no, ni a defendella,
sino a quitar al húngaro la vida,
que como sigo mi marcial estrella
que a mayores victorias me convida,
de que el húngaro asista ya me corro, 170
a cercar la ciudad que yo hoy socorro;
en sus alojamientos encerrado
hace razón de Estado lo que es miedo;
pues verá, si el palenque y estacado
le defiende a mi cólera y denuedo, 175
que mis valientes armas no ha probado,
aunque ya reconoce lo que puedo

Sale FABRICIO

[illegible]

	las cabezas se juntasen, para que juntas, de un golpe divididas por el aire, postradas entre mis plantas, mi sed de su sangre aplaque!	210
	Ese, que celebran tanto por soldado y arrogante, ¿es más que un polluelo tierno, que ahora del nido sale a examinarse en los rayos de mi sol para abrasarse, y buscar su atrevimiento sus precipicios fatales; sino es que con la nobleza, heredada de sus padres, venga ya diestro en las lides sin ejercitar examen?	215
	¿Qué gente puede traer, puesto que a Flandes pasase, adonde tiene más fuerza que tendrá por estas partes?	220
HORNOS	Cuatro o cinco mil descalzos que ni la milicia saben, y si algunos la ejercitan es con desnudos alardes. Y a poco tiempo que esperes tendrás número más grande, que ya a nuestro campo marcha el socorro del Ringrave.	225
WEIMAR	Hornos valiente, ¿eso dices? ¿Agora quieres que aguarde cuando de cólera rabio y reviento de coraje? Hoy veré los españoles que mañana he de almorzarme,	230

que aún no tengo en todos ellos 245
 para mi sed y mi hambre,
 y ese Infante Cardenal
 haré que tiemble y se espante,
 y que huya de mi vista,
 y, si arrogante esperare, 250
 átomos indivisibles,
 que apenas puedan juntarse,
 le haré a tajos y reveses,
 si se volviere gigante.
 ¡Suene el clarín alentado 255
 y toque a marchar el parche,
 que la dilación ofende
 de lo que tardo en vengarme!

Vanse. Salen por una puerta el REY DE HUNGRÍA, el MAESTRO TEUTÓNICO, GALASO, PICOLOMINI, y por la otra el INFANTE CARDENAL, el de LEGANÉS, DON MARTÍN IDIÁQUEZ, y RIVERA, soldado, al son de cajas y clarines

REY	Vuestra alteza, señor, sea bien venido.	
INFANTE	Y vuestra majestad muy bien hallado.	260
REY	Mi deseo con verle se ha cumplido.	
INFANTE	El mío con mirarle se ha logrado.	
REY	De todo el mundo me veré temido con tal hermano y tal amigo al lado; desde hoy ya desestimo, ya desprecio 265 las arrogantes armas del socio.	
INFANTE	Meréceos mi deseo esos favores.	
REY	¡Oh, gran Fernando!, honor de los mayores vuestros, cuya grandeza coronó de laureles su cabeza, 270	

	que, sobre sacra púrpura vestido el arnés de la fe resplandeciente, desde España has corrido tantas provincias de diversa gente, hecho un Marte cristiano, 275 a quien la religión puso en la mano la católica espada, que presto el hombre asombrará bañada en sangre de esta hidra que vomita, atónito retrato del Cerbero, 280 que ya tiembla los filos de tu acero; con tu venida este cercado muro de Nördlingen, si fuera de diamante, no estuviera seguro.
INFANTE	¡Oh rey famoso!, a quien la fama cante 285 en brevedad hazañas tan lucidas, que eran bastantes para largas vidas; a aprender me han traído mis deseos en vuestra escuela, glorias y trofeos.
REY	Dadme otra vez los brazos 290 que han de hacer la herejía mil pedazos.
INFANTE	En los vuestros, la Iglesia soberana, el estoque y la púrpura imperiales ha de poner mañana, merecidas de hazañas inmortales, 295 ya que tenéis mi vida a la Hostia y el Cáliz ofrecida, como al servicio vuestro dedicada.
REY	Cansado llegaréis de esta jornada.
INFANTE	Pues he llegado a tiempo, ya descanso, 300 que por Dios y por vos nunca descanso.
TEUTÓNICO	Dé la mano vuestra alteza al teutónico maestre;

	[.....] mi amor a tanta nobleza.	
GALASO	A Galaso vuestra alteza le dé su mano a besar.	305
INFANTE	Siempre he sabido estimar vuestra heroica fortaleza.	
LEGANÉS	Dele vuestra majestad al marqués de Leganés la mano.	310
REY	Noble marqués, pecho y brazos ocupad.	
IDIÁQUEZ	Don Martín Idiáquez llega por vuestra mano, señor.	
REY	¡Oh vizcaíno valor que los rayos del sol ciega! De tan valientes soldados, de tan bravos capitanes temblarán los alemanes herejes y rebelados.	315 320
	Ya me prometo victoria seguramente con tales defensores imperiales que a España dan tanta gloria. ¿Qué gente trae vuestra alteza? El número saber quiero, que en lo demás ya yo infiero su valor y fortaleza.	 325
INFANTE	Tres mil caballos armados, diez y siete mil infantes, para el socorro bastantes de través tan apretados; tres tercios de Lombardía y cuatro napolitanos,	 330

que ya ha habido general
 que se ha llamado Rivera.
 La milicia es religión;
 paso mal que en casos tales 370
 se brinden los generales
 y ayune este motilón;
 por comer no se ha de hablar,
 pero yo no lo sé hacer,
 que cuando otros veo comer 375
 siento mucho el ayunar.
 Cogeré mi pan y vaca;
 lo que monte mi ración
 diré: ¡hágote capón!
 ¡no está la ternera flaca! 380
 ¡qué sazonado jigote!
 ¡qué gazapo y francolín!
 Aqueste es vino del Rin
 y me hacen un brindiscote;
 yo haré la razón, señor, 385
 y beberé en la campaña
 la salud del rey de España
 y del propio Emperador.
 Aquesto es mental historia,
 engañar el pensamiento, 390
 llenar las tripas de viento,
 y comida de memoria.
 Mas ¿por qué estoy encogido
 donde habrá tanto sobrado?
 ¡Oh, lleve el diablo lo honrado 395
 en un hombre mal comido!
 Yo voy a matar la gana
 si ha quedado algo fiambre,
 que si hoy mato bien mi hambre
 mataré herejes mañana. 400

Vase. Salen WEIMAR, HORNOS y GRANZ

HORNOS	Vengo de reconocer	
	sitio y fortificaciones	
	que ocupan en sus cuarteles	
	alemanes y españoles;	
	dos leguas de nuestros reales,	405
	junto a los suyos, un bosque	
	importa mucho ocupar	
	para nuestras pretensiones;	
	ya le ocupan mosqueteros	
	suyos, mas echando golpe	410
	de gente le cobraremos	
	con el plomo y con el bronce.	
	Hay también una colina	
	que de por medio se pone,	
	del uno y del otro campo	415
	sitio eminente, de donde	
	se pueden batir sus reales	
	hasta que se desaloje,	
	y así importará ocuparla	
	con valor, industria y orden.	420
	Ayer la ciudad batieron	
	con bizarros corazones	
	y desembocando el foso	
	nos ganaron una torre,	
	mas recóbrase con fuego	425
	que abrasó los borgoñones	
	que la ocupaban, que pocos	
	se escaparon con la noche.	
WEIMAR	Al bosque vaya a cobrarle	
	Biteremberg con mil hombres,	430
	y, para darle la mano,	
	Granz con otros mil sajones;	
	a la colina caminen	
	dos regimientos valones,	
	y lo restante del campo,	435

	<p> puestos en armas conformes, salga la caballería y marchen los escuadrones, que hoy les pondré esos polluelos pigüelas y capirote, 440 y haré que su atrevimiento sus cortas vidas malogre, que no quiero, si les doy un día más, que ellos se tomen presunciones de vencer 445 sin que yo se las acorte. Verán que soy como el rayo que apenas la nube rompe, como víbora de fuego que baje en cercos veloces, 450 cuando deslumbra y espanta y mata todo de un golpe, que tengo gana de verme ya degollando españoles. </p>	
HORNOS	Pues ¡a embestir la colina!	455
WEIMAR	<p> ¡Ea! ¡a recobrar el bosque, a presentar la batalla del peso de todo el orbe! ¡Resuene el clarín templado, el parche en ecos rimbombe, 460 repetidos de las huecas cavernas de aquesos montes! </p>	
<p> <i>Vanse. Salen el INFANTE, el REY, LEGANÉS, IDIÁQUEZ y DON PEDRO GIRÓN. Suenan clarines y cajas</i> </p>		
INFANTE	<p> El enemigo soberbio embiste nuestras batallas y nos ganó el bosquecillo 465 que era de tanta importancia. </p>	

	Esta colina conviene defenderla y sustentarla, que en el paso de este día es el fiel de las balanzas.	470
REY	Aunque está bien guarnecida de gente napolitana con el tercio de Toralto y con el conde de Salma y su tercio, y el de Ubormes de la gente de Alemania, es menester socorrella, que el enemigo la carga.	475
INFANTE	Con un tercio de españoles don Martín Idiáquez vaya, que su gente es tan valiente que quedará en la campaña antes que perder un paso de este puesto que se guarda.	480
IDIÁQUEZ	Parto luego a obedecerte conduciendo mis escuadras.	485
REY	Desde este puesto se miran por la colina y sus faldas embestir el enemigo, y la resistencia honrada que hacen los nuestros ¡Ay cielos, que en los alemanes hallan flaqueza que los retiran de su puesto, los rechazan, que vienen desordenados!	490 495
INFANTE	Hacia aquella parte cargan que defiende don Martín, que, porque no le deshagan sus escuadrones viendo, con las picas los aparta,	500

	con las espadas castiga, con la lengua los infama; del bravo Paniguerola y Guasco, los tercios bajan a ayudar a Gambacurta,	505
	que lo perdido restaura. El conde Juan Cervellón y Picolomini andan gobernando y restaurando puesto de tanta importancia.	510
	Sobre Toralto se arrojan unas escocesas mangas, las más fuertes de Weimar, que los amarillos llaman, ¡con qué valor los resiste!	515
	¡qué diestro que los rechaza! ¡qué notable estrago ha hecho la mosquetería italiana!	
REY	Paniguerola ha caído, y tal que no se levanta.	520
INFANTE	¡Oh valiente capitán, laureles te dé la fama! Juan de Orozco, su sargento, gobierna, que también matan a su alférez; buen soldado	525
	es Orozco, ¡qué bien anda, cómo gobierna y embiste, y parte del bosque gana! Con los españoles tiene Weimar tema temeraria,	530
	que son de diamantes pienso, o rocas que bate el agua. El gran duque de Lorena hacia la colina marcha, que es general de la Liga	535

	Católica de Alemania, ¡qué valeroso pelea! ¡qué sangrienta que se ataca la porfiada escaramuza y rigurosa batalla!	540
LEGANÉS	¡cuál juega la artillería! A Yaso mató una bala al lado de vuestra alteza. Su vida importa guardarla que con esto la vitoria	545
INFANTE	nos dará el cielo más llana. Su alteza deje este puesto Cuando miro tan trabada la guerra por tantas partes, y los campos de esmeralda	550
	hechos jaspe con la sangre española y italiana ¿queréis que yo me retire? Señor, esta es vuestra causa; bien sabéis que yo defiendo	555
	vuestra ley divina y santa, vuestra verdadera fe, y vuestra Iglesia romana; ¡ayudadme a queste día a que se rompa y deshaga	560
	el poder de los herejes que la afligen y maltratan! ¡Rey don Fernando, embistamos!	
REY	Dios nos ayuda y ampara ¡a ellos!, que de este modo nuestra vitoria se allana. ¡San Esteban, pues, y a ellos!	565

Vanse. Suena ruido de artillería; salen acuchillándose. Y luego sale RIVERA con un hereje a cuestras

RIVERA	<p>Mientras siguen el alcance, mientras la vitoria cantan, de este hereje los despojos, 570 que he ganado con mi espada, quiero ver y recoger, por si hay oro o por si hay plata. En aquesta faltriquera tiene una bolsa pesada. 575 ¡Yo he cogido linda presa!, mas, ¡vive Dios!, que son balas; Bercebú lleve la fruta que es buena para tirada; en esta otra faltriquera 580 trae una cosa tan larga ¡ay! que es hueso de tocino, aunque con poca substancia. Con esto, que al apetito suele servir de mostaza, 585 gastó el hereje esta bota que casi no tiene nada; apárola, y vuelvo a ver si hallo mayores ganancias, que cuando a todos les sobra 590 a un desdichado le falta. ¡Vive Dios!, que he peleado con desesperada rabia, y en bañando aquestos campos de la sangre rebelada, 595 al lado de don Martín Idiáquez (cuyas hazañas han restaurado perdida la vitoria que hoy se gana),</p>
--------	---

cuando astuto y valeroso 600
a su tercio ordena y manda
que no dispare ninguno,
y al tirarles se agazapan
y dispara el enemigo,
por alto las balas pasan, 605
y luego disparan todos,
que no se perdió una bala,
enflaqueciendo a Weimar
ver tan extraña matanza,
que van los cuerpos rodando 610
desde aquestas cumbres altas
en los raudales crecidos
de la sangre que derraman.
Dios sabe cómo he servido
que para mi premio basta, 615
pues un don Diego de Bustos,
sargento mayor, que tanta
opinión gana este día,
después de tantas hazañas
que con mortales heridas 620
dijo, ya en la boca el alma:
«dichoso yo, pues que muero
donde tanto honor se gana».

*Vase. Salen como primero SAN MIGUEL y la
IGLESIA*

SAN MIGUEL Ahora sí militante
Iglesia, triunfante Roma, 625
de tus fieros enemigos
has de quedar vitoriosa,
deshechas y consumidas
ya las heréticas tropas,
anulado su poder, 630
y todas sus fuerzas rotas,

porque la mano de Dios obra siempre vencedora en los dos Fernandos que son columnas de su honra.	635
El ave de dos cabezas, que a ver el sol se remonta, que a Júpiter administra sus venganzas tronadoras han sido estos dos mancebos del Austria perlas preciosas, cuyo católico celo les dio tan grande vitoria, correspondiendo a tus ruegos la suma deidad piadosa.	640 645
Con estos dos hijos tuyos te asegura y te decora. Enjuga, pues, las mejillas resplandecientes y hermosas que bañó tu sentimiento del rocío del aurora, y con alegre semblante en tus dos hijos te goza, y da a Dios debidas gracias que yo me subo a la gloria, que en la ciudad de Toledo, la más ilustre y famosa, antigua, opulenta y rica de los límites de Europa, en su santa iglesia (que es de nuestro Fernando esposa) tan honrada de las plantas de mi reina y mi señora, han estado intercediendo, en esta ocasión forzosa, en la Virgen del Sagrario	650 655 660 665

	su imagen más viva y propia, su generoso cabildo, su clerecía devota, todo su rebaño, que ama de su infante la persona.	670
IGLESIA	Mil gracias te doy, señor, cuya mano poderosa arma mis amados hijos de corazones de rocas, y el caballo y caballero has sumergido en las ondas de su ciega confusión, de su propia sangre roja. Mercedes son, y favores de esa mano generosa, con que mi pecho respira y mis deseos se logran. Siempre arderá en mis altares las más felices aromas con holocaustos debidos a mi Cáliz y a mi Hostia, de quien es la casa de Austria tan peregrina devota, que por eso la sublima y la ensalza más que a todas. Agradecido el Infante hará que se reconozca, dando en Toledo su iglesia de este suceso memorias, aumentando devoción en cualquiera alma piadosa con las banderas que envía y con la fiesta que dota. El principal estandarte suyo, vencedor, adorna,	675 680 685 690 695 700

	entre los de los vencidos, esta iglesia victoriosa. Para este tiempo aperciba Febo su ardiente carroza	705
	que, a tan nobles vencedores, aún es pequeña lisonja, y la ingrata Damnes forme de sus ramas y sus hojas, para su frente guirnaldas, para su triunfo coronas. Suene el clarín de la Fama, sus veloces alas rompan desde los hielos de Escitia a la abrasada Etiopia,	710 715
SAN MIGUEL	y todo el orbe celebre, en cuanto el sol ciñe y dora, la victoria de este día dando a Dios de ella la gloria. Bien lo permite la fe de las armas españolas, que después de Dios han sido de su mano ejecutoras.	720
<i>Vanse. Suena dentro: ¡victoria, victoria!, y al son de clarines y cajas, salen el INFANTE, el REY y los demás</i>		
INFANTE REY	¡Gran victoria, amado hermano! ¡Gran victoria, y muy sangrienta! Poderosos enemigos del todo deshechos quedan.	725
INFANTE LEGANÉS	¿Qué falta de nuestra gente? Señor, entre hombres de cuenta, entre heridos y entre muertos a seiscientos hombres llegan;	730

	del enemigo se hallan ocho mil en la refriega, nueve mil en el alcance que ha durado cuatro leguas.	735
REY	Los despojos son gruesos, entran con sesenta piezas de artillería, caballos, armas, municiones, tiendas, y prisioneros los más de las rebeldes cabezas. Sólo Weimar se escapó; Ulma le cerró las puertas y a Ubitembergue pasó en un caballo que vuela.	740 745
	Hanse ganado este día estandartes y banderas en la batalla y alcance, en número de trescientas, que a vuestras plantas, de alfombras sirvan para fama eterna de tan lucido socorro, de amistad tan verdadera.	750
INFANTE	Enviaré las que he ganado a mi toledana iglesia, a mi esposa, por quien venzo, que a Dios siempre por mí ruega. Don Martín, dadme los brazos. Ser Alejandro quisiera y daros de todo el mundo la mitad, debida deuda a tan bizarro valor.	755 760
IDIÁQUEZ	Más estimo a vuestra alteza este favor que mil mundos, y mil vidas que tuviera	765

	perderé en vuestro servicio, pues con tal honra me premia.	
INFANTE	Valerosos capitanes, la victoria ha sido vuestra y vuestra fama inmortal se rotulará en estrellas.	770
REY	A gozar de la victoria viene mi esposa la reina.	
INFANTE	¡A recibir a mi hermana!	
REY	Ya con las damas se apea.	775
<i>Sale la REINA con las damas</i>		
REINA	Parabién de la victoria os doy con lágrimas tiernas de gozo, de veros libre de tan peligrosa empresa. En estas firmes columnas la Cristiandad se sustenta.	780
	Palmas, coronas y olivas coronen vuestras cabezas; mis damas también os canten la victoria en dulces letras, como Israel del gigante vencido al pastor profeta.	785
INFANTE	Hermana y señora mía, vuestra majestad alegre nuestros campos vencedores con su gallarda presencia. Pisé rebeldes despojos, que es bien que a sus pies se ofrezcan, ganados por el valor de su esposo en esta guerra.	790 795

REY	El todo de esta victoria sólo ha sido vuestra alteza.	
INFANTE	Dense a Dios iguales gracias en todas nuestras iglesias, y acábese en un sarao de arpas y de vihuelas, porque las damas no canten de Belona las fierezas.	800
RIVERA	¿Y a Rivera no dan algo?	
INFANTE	Tenga ahora una bandera, y al senado perdón pida, aunque donaire no tenga.	805
RIVERA	Por la brevedad del tiempo puede pedir el poeta, en premio de sus deseos, el agrado que os desea. Advertid que es hijo vuestro y, adonde llegan sus fuerzas, os ofrece confiado de que el perdón os merezca.	810 815